

Por el Doctor
UBALDO ISNARDI

DIAGNOSTICO ENDOSCOPICO DE LA CONJUN- CION DE URETERES. (SIGNO DEL AUTOR)

EN el ejercicio de nuestra especialidad suele presentarse a nuestra consideración el siguiente caso: Un sujeto en el cual la radiografía nos revela la existencia de sus dos riñones, mientras la cistoscopia solo nos permite ver un solo ureter. En tal caso puede tratarse de un sujeto que tenga sus dos meatos ureterales, pero que por una razón cualquiera uno de ellos no sea visible ni aún a la cromocistoscopia; o puede tratarse de un sujeto que teniendo sus dos riñones solo tenga un meato ureteral porque sus dos uréteres estén fusionados y desemboquen juntos en la vejiga. Para hacer el diagnóstico de esta segunda posibilidad se recurre a la uréteropielografía ascendente usando la sonda de Chevassu que permite rellenar de abajo arriba todo el árbol urinario de ambos lados. Tal es el procedimiento clásico, pero existe también un signo endoscópico que permite llegar al diagnóstico, signo que paso a describir.

Se prepara el enfermo para un cateterismo ureteral, que se practica introduciendo el cateter hasta 25 cm. del meato. En esas condiciones se inyecta por vía endovenosa 5 cm. cúbicos de solución saturada de indigo carmín. El urólogo observa atenta y continuamente el meato ureteral cateterizado, mientras un ayudante observa atenta y continuamente el extremo exterior del catéter. Al cabo de pocos minutos aparecerá el líquido azul en el extremo del catéter que podrá observar el ayudante que lo contempla, y podrán también aparecer eyaculaciones teñidas que podrá ver el urólogo que observa el meato ureteral. Cuando el azul aparece simultáneamente en el meato ureteral que observa el urólogo y en el extremo del catéter que observa el ayudante, se trata simplemente de eyaculaciones que salen divididas por uno y otro punto, es decir, que una parte

de la orina teñida sale por el catéter y otra fluye por el meato entre éste y la pared ureteral. Pero cuando se vean en uno y otro punto eyaculaciones que no son simultáneas, es decir, que el urólogo vea la salida del líquido azul por el meato, mientras no aparece eyaculación en el extremo del catéter que observa el ayudante y viceversa, se trata con toda probabilidad de una conjunción de los uréteres. El mecanismo de producción de este signo, es el siguiente: La orina del riñón que ha sido cateterizado hasta la pelvis sale por el catéter, mientras que la del otro riñón llega por su correspondiente uréter hasta el punto de conjunción de ambos uréteres y de allí fluye entre el catéter y la pared ureteral hasta la vejiga (1). No he tenido noticia de que éste signo haya sido descrito por alguien hasta la fecha. Por eso lo comunico como un signo de observación personal; pero si no fuera así y alguno de mis colegas presentes sabe que alguien lo haya descrito antes que yo, le agradecería muy vivamente que así me lo dijera.

(1) Como las eyaculaciones de ambos riñones no son simultáneas, su falta de simultaneidad permite reconocerlas por separado.